

El legado de Allende: construir Izquierda



Calificación usuario: / 14

Malo Bueno

Escrito Por Manuel Cabieses

viernes, 03 de septiembre de 2010

Hace cuarenta años, el 4 de septiembre de 1970, Salvador Allende ganó las elecciones presidenciales, aunque debió esperar ser ratificado por el Congreso Pleno. El triunfo de Allende se constituyó en un hito histórico y en una lección política, que no deben olvidarse. La incansable lucha por forjar una identidad de Izquierda orientada hacia el socialismo, por fin había dado frutos.

Nunca una elección presidencial en Chile alcanzó tanto dramatismo. Los ciudadanos estaban conscientes que el país se jugaba cuestiones trascendentales que determinarían su futuro. El enfrentamiento básico era entre la Izquierda y la derecha, representadas por el senador Salvador Allende Gossens y por el ex presidente y empresario Jorge Alessandri Rodríguez. Había un tercer candidato, Radomiro Tomic Romero, de la Democracia Cristiana, con un programa que planteaba el "socialismo comunitario", lo cual lo acercaba a las posiciones de Izquierda.

La acorralada derecha buscaba fórmulas desesperadas para defender sus intereses. No descartaba nada. A fines de 1969, un alzamiento en el regimiento Tacna, encabezado por el general Roberto Viaux, tuvo al gobierno de Frei Montalva al borde del precipicio. Grupos ultraderechistas levantaban cabeza. En el plano político, la derecha postulaba la "Nueva República", que esbozaba elementos neoliberales y un firme autoritarismo para cerrar el paso a la Izquierda. Por su parte, la Unidad Popular, alianza amplia en torno a socialistas y comunistas, integraba al Partido Radical y a sectores cristianos desgajados de la DC que formaron el partido Mapu, y a laicos y progresistas que se definían de Izquierda. La candidatura de Salvador Allende emergía con posibilidades de triunfo.

La Izquierda venía ganando terreno y un sólido movimiento sindical, organizado en torno a la Central Unica de Trabajadores, se extendía al campo a través de sindicatos agrícolas movilizados y de gran convocatoria. El movimiento estudiantil, mayoritariamente de Izquierda, era potente y de alcance nacional. El movimiento de los sin casa campeaba en las principales ciudades. Existía así una amplia base social para el movimiento político que planteaba un programa centrado en la nacionalización de las riquezas básicas, en la profundización de la reforma agraria y en la constitución de un área social de la economía, conformada por la banca, los principales monopolios y empresas estratégicas. Se proponía asimismo una nueva Constitución y una institucionalidad acorde con las transformaciones que se impulsarían, una ampliación de la democracia y la real vigencia de los derechos y libertades individuales y colectivos. Era, en síntesis, lo que se conoció como la "vía pacífica al socialismo", un proyecto inédito en la historia de la Humanidad.

Internacionalmente eran los tiempos de la guerra fría; la Unión Soviética y el socialismo aparecían compitiendo exitosamente con el imperialismo. En América Latina -a partir de 1959 con la Revolución Cubana- había avances populares que Estados Unidos miraba con preocupación. No quería "una nueva Cuba" en su patio trasero. Con ese pretexto había invadido República Dominicana para derrocar al gobierno democrático de Juan Bosch y en 1964, respaldó el golpe militar en Brasil que derrocó al presidente Joao Goulart. Sin embargo, no cesaba el avance de los pueblos. **En Bolivia, luego de la muerte del comandante Ernesto Che Guevara en una operación dirigida por norteamericanos, se producían avances democráticos con el gobierno del general Juan José Torres (1970-71),** mientras en Argentina el peronismo impulsaba el retorno de su líder, y en Perú el general Juan Velasco Alvarado se empeñaba en reformas antiimperialistas e integradoras de la población indígena. En Uruguay la situación, asimismo, era inquietante para la oligarquía.

Para Estados Unidos, Chile era una pieza clave en su ajedrez de dominación regional. Ya en las elecciones de 1964 había apoyado sin tapujos la candidatura de Eduardo Frei Montalva y su "revolución en libertad". Enormes flujos de dólares financiaron una impresionante campaña del terror contra Salvador Allende y la Izquierda. El presidente Kennedy -que impulsaba la Alianza para el Progreso- imaginaba que la Democracia Cristiana en Chile podía levantarse como alternativa a la Revolución Cubana.

La trayectoria de Salvador Allende como parlamentario y líder popular era impecable. Había sido ministro de Salud del gobierno del Frente Popular (1938-41) y como senador un invariable demócrata, antiimperialista y partidario del entendimiento socialista-comunista, de la unidad de la clase obrera y de los más amplios sectores sociales explotados por el capitalismo. Valiente defensor de la Revolución Cubana, memorables habían sido sus luchas contra la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, paradigma del anticomunismo, y su constante denuncia de los manejos del imperialismo y del despojo que cometían las empresas norteamericanas Anaconda y Kennecott con el cobre chileno. Allende era un líder respetado y querido por el pueblo, que sabía que no sería traicionado por él. En muchos aspectos era un educador y un organizador notable, de ejemplar perseverancia en la lucha por la unidad de la Izquierda.

En el país, la sociedad se convulsionaba. Surgían los "cristianos por el socialismo", los estudiantes de la Universidad Católica se tomaban la casa central para imponer profundas reformas y denunciaban las mentiras de El Mercurio; se produjo la toma de la Catedral de Santiago por sacerdotes, religiosas y laicos que pedían mayor compromiso de la Iglesia con el pueblo.

El país esperaba grandes cambios en el marco de un nuevo período histórico cuajado de promesas de justicia e igualdad. La campaña electoral fue muy dura. La derecha se lanzó a fondo, reeditando -corregida y aumentada- la campaña del terror de 1964. Intensificó su presión hacia las fuerzas armadas, en las cuales buena parte de la oficialidad había pasado por las escuelas de formación antisubversiva del Pentágono. El financiamiento de la CIA volvió a afluir a través de la ITT, que



Medio asociado

controlaba el monopolio telefónico. Con todo, las elecciones fueron tranquilas y, sobre todo, estrechas. Allende obtuvo algo más de un millón de votos, ganando por 40 mil preferencias a Alessandri, y obteniendo 36,3% del total de sufragios. Tomic obtuvo 27,84%, con más de ochocientos mil sufragios. Como buena parte de su votación era antiderechista, estaba claro que la Izquierda contaba con un apoyo muy superior a la derecha.

Los resultados se conocieron en la tarde del 4 de septiembre y de inmediato Tomic reconoció el triunfo de Allende. Esa misma noche, luego de momentos de tensión -cuando tanques del ejército fueron desplegados en la Alameda- hubo una enorme manifestación frente a la Federación de Estudiantes de Chile. Decenas de miles de personas llegaron desde las poblaciones periféricas para celebrar el triunfo. Parecía que nunca el pueblo se había sentido tan alegre y esperanzado. El discurso de Allende fue emotivo y profundo. Recordó las luchas populares, los esfuerzos cotidianos del pueblo para subsistir y luchar, y asumió su triunfo como una continuidad con el Frente Popular, y antes, con el gobierno del presidente José Manuel Balmaceda -empujado a la muerte por la oligarquía- y con la lucha incansable de Luis Emilio Recabarren, organizador de la clase obrera chilena.

Los sesenta días siguientes, hasta el momento en que el nuevo presidente debía asumir el mando, fueron conmocionantes. La derecha entró en pánico. Agustín Edwards, dueño de El Mercurio, voló a Estados Unidos para pedir al gobierno norteamericano que interviniera en Chile a fin de impedir que Allende llegara a La Moneda. En Washington encontró oídos receptivos en el presidente Richard Nixon y su gobierno. Se inició así una ola de actos terroristas por parte de grupos de ultraderecha (ver páginas 4 y 5 de esta edición), que recibían aliento, dinero e instrucción terrorista desde el exterior.

El 3 de noviembre de 1970, sin embargo, derrotando las maniobras y actos criminales como el asesinato del general René Schneider, comandante en jefe del ejército, Salvador Allende asumió el mando. Comenzó así el gobierno más progresista, liberador y popular de la historia de Chile. En medio de la férrea oposición y conspiración de la derecha junto con el gobierno de Estados Unidos, Allende consiguió logros notables como la nacionalización del cobre, la profundización de la reforma agraria, las políticas de salud, educación y vivienda, y avances gigantescos en el plano cultural. Se desataron las fuerzas creadoras del pueblo al influjo de un programa socialista y democrático. Los pobres de la ciudad y del campo alcanzaron el protagonismo y participación que durante decenios se les había negado. En el ámbito internacional, Chile logró un reconocimiento mundial que valorizó el intento de avanzar al socialismo en libertad. Pero este noble propósito se vio frustrado por la conspiración interna y externa, sin negar los errores de la propia Unidad Popular, que culminaron con el golpe militar del 11 de septiembre de 1973. El presidente Salvador Allende, fiel a su juramento, prefirió morir en La Moneda a traicionar la confianza del pueblo.

Hoy -como en los años que precedieron al triunfo de Allende- sigue vigente alcanzar el requisito que gestó la victoria de 1970. Aludimos a la unidad del conjunto de la Izquierda, hoy atomizada. Es el paso indispensable para construir su propia identidad ideológica y programática y, desde allí, avanzar a acuerdos políticos y sociales más amplios.

En América Latina hoy se abren paso tendencias revolucionarias que con sus diferentes particularidades están haciendo el camino que se intentó en Chile. De alguna manera los procesos de Venezuela, Bolivia y Ecuador reivindican la vía pacífica al socialismo, que proclamara con resuelta convicción socialista y democrática el presidente mártir Salvador Allende. Se reinician tiempos de revolución que en las condiciones contemporáneas hacen volver la mirada a la senda que abriera con su sacrificio el presidente Allende.

PF

(Editorial de "Punto Final", edición N° 717, 3 de septiembre, 2010)

punto@interaccess.cl

www.puntofina1.cl <<http://www.puntofina1.cl>>

www.pf-memoriahistorica.org <<http://www.pf-memoriahistorica.org>>

Comentarios



Añadir nuevo

Buscar

 Fernando Hermann - Menos en Chile...  | 38.101.38.Xxx | 2010-09-03 07:22:01

"En América Latina [...] se reinician tiempos de revolución que en las condiciones contemporáneas hacen volver la mirada a la senda que abriera con su sacrificio el presidente Allende." Menos en Chile.


Menos en Chile, donde el Partido Socialista se ha convertido en "neoliberal socialista" --con todas las contradicciones que ello implica-- siguiendo el modelo del Partido Socialista Obrero Español, que de socialista no tiene nada y de obrero mucho menos, con la gran diferencia de que en España la distribución de la riqueza es relativamente equitativa, mientras que en Chile es literalmente feudal.

 Edmundo Rojas - Vanidad  | 190.21.94.Xxx | 2010-09-03 10:25:09

Decía mucha verdad, pero no obtuvo más del 50 por ciento de los votos, ni él ni la Unidad Popular: flor de demócratas. No dejaba hoy sin tapar, para lo que tenía tiempo, mas no para darse cuenta adónde llevaba al país su enfrentamiento dialéctico con la burguesía. No sé qué le importaba más, si el pueblo llano o su vanidad, ésta peligrosamente crecida. Le llamo: Pirula Loca. Desde luego el "realy" progresismo tiene prohibido disentir a su respecto, así es que espero la andanada.

 Simón Reyes - Socialismos v/s Bicentenario  | 90.230.62.Xxx | 2010-09-03 12:32:38

Aún no veo la historia, ni sus historiadores contar lña historia del socialismo de Allende. Este año que algunos se ufanan de celebrar un bicentenario, mientras todavía rendimos pleitesía a los conquistadores, no solamente a los españoles, sino que al más grande conquistador de todos las épocas, el señor dolar. Su corifeo mayor el FMI continua controlando nuestro continente y creando más pobreza que razonablemente permitida.

 luis catrian espinoza - unidad nacional  |190.196.62.Xxx |2010-09-03 14:47:23

nos hemos debatido una gran cantidda de tiempo(en quien tiene la culpa)tiempo perdido tal vez, y no hemos logrado llegar a un acuerdo,las generaciones venideras tal vez quieran tener un pais sin conflictos, para que de una vez por todas seamos desarrollados (grandes en el tiempo)creo que la unidad nacional nos pide una oportunidad, no seamos mesquinos,no seamos politicos.Viva Chile.

 Patricio Pulgar - hay que ser politicos para sacar a los empresarios  |201.222.191.Xxx |2010-09-03 16:11:41

con respecto al comentario de luis catrian pienso que para querer un chile mejor hay que ser politicos...porque todo es politica desde que uno se queja por el precio del pan ya esta haciendo politica...

 libertad joan - Una fisura insuperable entre izquierda y  |200.74.42.Xxx |2010-09-03 16:47:42

derecha.. Este antagonismo nunca se vio mejor representado como esta vez.Los que odiaban a Allende, lo dejaron sentir en sus acciones, en sus ojos inyectados de odio. Los que amábamos a Allende respirábamos como si la primavera estuviera hecha sólo para nosotros los de entonces. Nunca la cuestión social tocó con furia, amor, muerte los corazones de los chilenos. Los idealismos exacerbados, enarbolando las banderas de la irrupción ideológica en la universidades , las fábricas , en todas partes. Amor y odio hacia un Presidente, como alguien ya lo dijo " un educador" entre muchas otras características aplicadas a los grandes de la historia, Unos pasan a la gloria histórica como el presidente mártir, otros como el dictador mafioso. La guerra ideológica continúa...basta mirar las tendencias de américa morena.
GRANDE 4 DE SEPTIEMBRE.

 Vigas - ORGULLOSAMENTE UPELIENTO  |81.39.78.Xxx |2010-09-03 21:57:03



Porque provengo de un barrio proletario, porque mi madre trabajaba desde las seis de la mañana. Porque con las mejoras salariales pude acceder a la educación superior. Porque con la Unidad Popular y Salvador Allende aprendí a amar a mi gente y a mi tierra. Porque antes de eso vi la miseria y la pobreza. Porque fue cuando mas patria se construyo. Porque la creación y el arte formaron parte nuestra. Porque fue el mayor y mejor intento de mejorar nuestro Chile, de que los pobres dejáramos de serlo, de mejorar la alimentación de los niños.
Por eso
y mas cosas que no hay es espacio suficiente para seguir enumerando, me declaro;
ORGULLOSAMENTE UPELIENTO

 SEFIDO - Allende vive!!  |200.104.189.Xxx |2010-09-03 23:50:25

En un país como Chile, Gobernado desde la llegada de los españoles por los poderosos, el pueblo aparece invisible a los ojos dela historia oficial. Los pobres tenían que producir calladitos las riquezas de los ricos. El pánico les llegó el día que se dieron cuenta que los de abajo habian llegado arriba... eso no lo iban a permitir y con la complicidad del imperio, aplastaron todo lo que oliera a roto en el gobierno,¡¡para que nunca mas se les ocurra nacionalizar el cobre, la banca o hacer otra reforma agraria!!.. El fruto del golpe fue el cobre nuevamente en manos extranjeras, la banca chilena robando y ganando aún en tiempos de crisis y las tierra de nuevo en manos de los terratenientes ¡ que bicentenario mas patriota!
Pero Allende y su legado viven en los estudiantes, empleados públicos, profesores y obreros en sus movilizaciones... hasta la Victoria.

 elmanuel - Mucho más que una pequeña vanidad  |64.255.180.Xxx |2010-09-05 15:47:26

Rojas habla de vanidad, y yo le digo que sí. Es más podría decirse que Allende era algo petimetre, le robaba las chaquetas que le gustaban a sus amigos. Además vivía con puras mujeres, y además se afilaba a cuanta rica e interesante mujer que se cruzara, pero no como el simpático Alinco en la cabina del auto; etc. Le gustaban las cosas buenas además de las comunes y corrientes. Estimado Edmundo no te pongas inmundto, con falta de mundanidad. Un doctoranatomopatólogo enfermo del corazón agarra su metralleta y junto con despedirse de su pueblo la dispara hasta el último cartucho en sus propios sesos sin rendirse ni entregarse a infecto lacayo alguno para sobrevivir un día más: ¡no, le interesa mandar a todos los maricones conchadesumadres a la rechucha antes que entregarles el poder del populam a unas cagadas de políticos que se lo pedían a petición de Nixon ,etc, etc...! Todo ello no se hace con pura vanidad, ergo, o luego; la supuesta vanidad no quita, más bien agrega y explica la gigantesca estatura moral DE NUESTRO ÚLTIMO Y QUERIDO TRIBUNO, nuestro querido Presidente Allende.

 yono soigue bom - andaaaaaaa  | 190.95.40.Xxx | 2010-09-08 00:08:18

mientras perdimos el tiempo hablando tonteras..nos cagan y recagan..solo peliamos tirando piedras y rebelandonos a cuanta ley nos impongan..pero que hemos hecho para merecer otro pais...¿conformandonos que nos paguen 300 lucas el sueldo minimo esta bien?...¿que nos den educacion gratis?...naaaaaa muevete..haz algo..ve a tu alrededor y preguntate¿que puedo hacer YO para mejorar esto?...no esperes que alguien igual a ti mejore algo que hemos destruido todos.recuerda que todos somos unos imbeciles.

Escribir comentario

Nombre:

Email:

Titulo:

Powered By [!JoomlaComment 3.26](#)



| ¡ETIQUETALO!

comparte con: 

[Volver]

[Contactar con Clarín](#) - [Aviso legal](#) - [Política de privacidad](#)

powered by [Couldix](#)